

Cronipoemas

Jorge Etcheverry



La cita trunca

Copyright©2010 Jorge Etcheverry
Diseño y composición: The Train Designs
Portada: Jorge Etcheverry
Foto contraportada: Luciano Díaz

El alba volante, una serie de:

Split Quotation/La cita trunca
40 Grosvenor Ave.
Ottawa ON
Canada
K1S 4S2
split_quotation@rogers.com

Cronipoemas

A manera de prólogo

Es difícil hacer una selección de los propios poemas cuando uno no se deja llevar por una ilación temática o formal precisa. Mi intención en este caso es reunir piezas, fragmentos, alusiones, detalles, rincones, de diversa forma, extensión, grado de finalización y de lo que por ahí se llama “estado de ánimo”, lo que mantiene el carácter un poco fragmentario, mosaical, de otros libros míos, y es que quizás creo que un lenguaje demasiado unitario a veces falsea o miente. De alguna manera este libro da por implícita la relación poesía-vida, era que no, y algo que es comprensible de suyo, sin drama, cliché ni cebolla, casi, aunque no se excluyen a priori y creo que son formas de expresión existentes, válidas o quizás esenciales, ya sean buenas o malas en un sentido axiológico o de jerarquía cultural institucional. Este contexto poesía-vida, en que se sitúa este libro, no es una tremenda novedad pero no por eso es menos celebrable, no hay que estarlo predicando como axioma ni tiene necesariamente que influir en el grado de complejidad o simplicidad de los textos que se ofrecen. Puede que en mi caso—lo que será

quizás una sorpresa—poesía y vida están muy yuxtapuestas, como lo señala Manuel Jofré, poeta y crítico chileno, que dice “la relación entre literatura y vida es muy estrecha en la escritura de Etcheverry”, aunque quizás haya también elementos más o menos irreducibles como los que el poeta cubano José Carlos Sánchez Lara llamaría poesía residual. Entonces se hace incluso más claro el título de este libro, Cronipoemas, que reúne textos aparecidos en papel, por ejemplo en una antología de poesía y prosa chilena de Mago editores publicada en Santiago, o en versión virtual, como “Palabras de la gran mujer”, que apareció en una exposición mural y virtual en homenaje a la Celebración Cultural del Idioma Español que hizo el Registro Creativo de la Asociación Canadiense de Hispanistas, u otro texto publicado en Letralia, pero como narración. No quise molestar a ningún crítico o poeta conocido o amigo para que me hiciera un prólogo, ya que están muy ocupados en el invierno en Chile que se estira húmedo en su chaleco de smog o el calor tropical húmedo en este otro país de las antípodas casi nos derrite las neuronas. Espero que estas líneas no prejuzguen la lectura.

Jorge Etcheverry Arcaya
Julio de 2010. Ottawa

Amore e gastronomia

come pane e pesto
pasta e provolone
io sono prosciutto
e tu sei melone

Pulsiones

Esa noche
entre dos estaciones
después de un día agitado
Vagamente recuerdo
Me parece
No sé si dormí bien o mal
pero tuve sueños
Paseé con ella y alguien más
entre rebaños de animales cálidos
amables y grotescos
a medias juguetes

Luego
en una pieza que se aclaró de repente
brotaron del aire pequeñas mariposas
No te veías en esa escena
Luego he pensado
Con perdón
es que no eran insectos
quizás mis genes brillantes
ansiosos
que se agitaban
pulsando desde abajo

El poeta en el sueño

Como aparece en el sueño
colectivo el poeta
Gigante dando pasos sobre la tierra
de un color que es todos los colores
con una voz que es todas las voces
Sobre mares desiertos montañas
los caminos transitados
las urbes de perfil mellado contra el sol
Envuelto en una manta seca y húmeda
que es la suma de todos los climas
Seguidos sus pasos por una horda
cuyo rumor le llega hasta las alturas de la
cabeza
De los seres de sangre fría que reptan
o caminan con muchas patas
Minúsculos mueven seudópodos
o de variopinto pelaje en cuatro patas
Hablan sus diversos rugidos o a lo mejor es un
canto
Como apareció en ese sueño
el poeta gigante
Velando sobre los techos dormidos
sobre la tierra
sembrando pájaros

Alba

La luz en la ventana
La luz del alba
Como fondo del perfil de la ciudad
que veo
por mi ventana
como cuchillo mellado
Esa luz
Naranja
Abajo, azul claro
y aclarándose
hacia arriba
hacia el blanco
Como una flor
roja en el centro
cuyos pétalos abarcan
todo lo que existe
Y así
Otra vez un cro-magnon
recién brotado de mi cueva
me maravillo
frente a esa luz
enmarcada en mi ventana
y la miro
Previo al pensamiento
Previo a mí mismo
Casi

El vecino

Oigo los ruidos que él/ella hace
mientras vive en ese espacio ignoto
que se estira al otro lado
de la pared de mi pieza

Escucho el sonido amortiguado
de cacerolas y platos
a veces toses
por las tardes música
el ocasional ring del teléfono
el golpear de las puertas al cerrarse
los pasos al bajar las escaleras
(lo sé bien
hago los mismos ruidos)

Él/ella
no pesa mucho
Él/ella
casi no toca los peldaños

Me mudo mañana
un amigo me prestó su camioneta
puse en unas cajas mis libros y papeles

Me pregunto si debo golpear su puerta
Para decir “Hola” o “Adiós”

Mejor que no.

Agenda y buenos propósitos

Antología: 2 horas

Artículos: 2 horas

Cartas y relaciones: a granel

Pasear por los moles

Tomarse ocasionalmente un café

Ir a leer a la Biblioteca

No ofrecer aristas

Ir a recitales de poesía

Ser digno

Evitar verla por todos los medios

Hacer este cuchitril habitable

Ahí se irá viendo

Como un hombre gordo

Camino

como un hombre gordo

La cabeza un poco baja

Los brazos a los lados

rígidos

Con pasos lentos, medidos

Me miro en la vitrina que me enfrenta

Más bien alto

Vagamente delgado

Como un adolescente de apretados bluyines

O un esqueleto

¿y qué me hace entonces

caminar por la vereda

así

como un hombre gordo?

—las causas se arremolinan

no tan sólo en mi cabeza,

ahora que pregunto—

Modestia y Respeto

(Por las cosas, etc.)

En vez de palabras
Podría haber trezado imágenes
La gente dice que tengo ojos de artista
pero no tengo nervios ni paciencia
para estudiar un objeto
aunque me deslumbre el modo
en que la luz juega sobre su superficie
como sobre la piel de una mujer

Prefiero poner juntas
un par de frases
de este modo
no violo
ni capturo la imagen
después de conquistarla

(Los primitivos no son tontos
al tenerle miedo a las fotografías)

Contrición

Embargado de tristeza, miro no más, dejo
pasar las cosas, me quedo parado
en medio de algo, me retiro
de la página abierta entre las manos
retrocedo al vacío. Me quedo
mirando, me olvido
de lo que iba a decir. Se me olvidan
los lentes. Pero
despierto, me lavo, me afeito y me visto.
Salgo a comprar el Diario, como algo,
pero no estoy ni ahí, me saludan
me hablan. Despacio sigo caminando
bajo las nubes, con pasos pesados
me digo “ojalá no nos muramos
de pena”.

Minipoema invitatorio

Heidegger
y el militarismo nazi
La filosofía
La revolución
Los años que no perdonan
De la posición firme
al estado de yecto
Así los invito a visitar
“La cita trunca”
con novedades nuevas y no tanto
en www.etccherry.info

Conversa onomástica con copas

—¿Qué tal Pascual? —

“Del uno Aceituno”

—Y usted Bernabé—

“Solórzano

por esas cosas de la Vidaurre

y a estos años Avendaño—

“No me diga Artigas

explique Manríquez”

—Solos venimos al mundo Raimundo

y solos nos vamos Ramos—

“¡Cuánto lo siento Sarmiento!”

—No es para tanto

Manco de Lepanto

A nadie le gusta estar solo Manolo

Pero vamos tirando Armando

Así son las cosas

Jorge Inostroza

Y por su parte Ugarte

cómo andamos por casa

Apablaza—

“Mahoma en la pega Venegas

a medio morir saltando

y en el auto de Don Fernando

a veces a pie

a veces caminando

Y con este frío enorme

Renato Deformes”

—En cambio a mí, maní

no me faltan los medios Remedios

ni la salud Marilú

Toco madera Jorquera

Ya no doy explicaciones
 Mardones
 y en mi casa Barraza
 hago lo que quiero Ampuero
 Aunque el eco de mis pasos Suazo
 lo devuelven las murallas
 Araya
 Miro la tele hasta tarde Velarde
 Y me acuesto solo Roncagliolo—
 “Me da una pena Aravena”
 Lo acompaño Bolaño
 En su dolor Amador”
 —Pero el sol sigue saliendo Rosendo
 al alba Rosalba
 los pájaros cantan en la mañana Mariana
 Me llegan las voces de los niños Cousiño
 que juegan en la calle Ovalle
 Así es pues Cortés Redolés
 Así es la cosa Inojosa Inostroza
 En fin
 Serafín Benjamín
 Pero Dios no me falta Peralta
 ¿Onofre?—

“Pero se lo ve muy bien Rubén
 firme como un Robledo
 pidamos otro de la casa Apablaza
 pero usté paga Moraga
 porque ando medio Patricio
 monjita de San Sulpicio

¿Onofre?”

Pelando a los Grandes Hombres

La desmitificación del Che Guevara
que fue vanidoso y erraba

(Según testigos)

La polémica sobre la existencia real de Cristo
que dicen que hasta tuvo hijos
con la María Magdalena

Perdónenme

Pero yo paso

Reconozco eso sí

Que si los Mercaderes del Templo
hubieran podido expresar su opinión sobre el
último citado

seguro lo dejaban como el unto

Poetas y pungas en la Región XIV

En la metrópolis moderna
Llámesse París, Roma, Estocolmo
uno tiende a perder la identidad
y más aún si es inmigrante
La alienación es más común
que los porotos con arroz
en el Caribe

En esto de hacerse un lugarcito
para existir, ser algo
uno estudia, se hace comerciante
Otros se ponen a escribir
(en general poesía
porque al fin somos chilenos)

Y si baja la nostalgia o no va bien
en el país anfitrión
siempre nos queda la Región XIV
Pero momento
si lo que busca en el país natal
es reconocimiento
por favor, no se haga poeta
Hágase punga
Y si le va
profesionalmente
bien
Puede que hasta lo entrevisten
en el canal 13.

Estado de ánimo

Cuando camino por estas calles
un domingo en la mañana
en Ottawa
y cae una llovizna
y no parece que el tiempo vaya a mejorar
Me baja una tendencia a divagar
“Voici les voix lointaines de la mélancolie”
El centro es como un gigantesco
estómago mojado
que no te va a dejar escapar
sin digerirte

Y pasa
que caminando por la calle
en ese día lluvioso
no hay grandes batallas que ganar
ni empresas importantes
nada más que seguir caminando
por la calle

Prendamos un puchito
y aspiremos

No me hago ilusiones

Una mujer que conozco
se juntó conmigo el otro día
porque se sentía sola

Con mi edad y mis ingresos
las mujeres intuyen
que pueden juntarse conmigo

Para puro hablar

No te creas

No te creas. No me son ajenas las obsesiones, las mañanas o tardes pasadas recorriendo las calles semivacías, frecuentando los mismos centros comerciales, cuando me pasaba las noches dándole vueltas a lo mismo, en ese tiempo no tenía muchos medios, parece, no me acuerdo mucho—no quiero acordarme mucho—al menos de esas ocasiones, a veces me parece recordarme a mí mismo flaco, según me decían, EL FLACO, además como me veía yo mismo viniendo de los cristales de puertas giratorias escaparates de tiendas, las puertas claro, siempre que fueran de vidrio y lo reflejaran a uno, de los cafés en que entraba a fumarme un cigarrillo—en ese tiempo se podía—y tomarme otro café para darle otras vueltas a LO MISMO, en la cabeza y luego de una eternidad salir y darme cuenta de que habían pasado a lo más cinco minutos. Entonces conozco un poco de lo que se trata, sé de lo que estás, o no estás—hablando—por otro lado a mí no me cuentan cuentos—por un lado tratando de sacarse todo eso de la cabeza saliendo otra vez de la pieza o de la casa a caminar sin rumbo, otra vez por las mismas calles, en una de estas yendo a parar a sitios especiales en la cosmogonía de ese universo privado, por otro lado poblado de pocos astros y menos planetas, cada vez más pequeño que ahoga pero del que no se puede—o no se quiere—salir.

Propiedad intelectual cuando cae la noche

Cuando caminas bajo el cielo gris de esta
ciudad©
y las calles están vacías©
y no hay dónde ir©, gente que ver©
y es como si tu vida ha sido caminar por una
calle desierta©
y toda esa gente esas caras entrevistas©
en cabinas telefónicas, cafés medio vacíos©
cuyas facciones se esfuman antes de que
puedas realmente verlas©
Y no pasan autos©
y el único sonido son tus pasos©
En el concreto húmedo©
y las gaviotas dibujan círculos sobre tu
cabeza©
y un avión lleva pasajeros a una isla en el
Caribe©
adonde nunca vas a volar©
porque tu pega no da lo suficiente©
para el pasaje y el hotel©

Oye

No me eches la culpa
Mira
hay antecedentes sociales y culturales que me
explican
¿sabes?, tengo un pasado
no vengo naciendo ayer
(cuando te conocí)
Si lees algo de lo que han escrito los europeos
vas a entender esta tendencia mía
a ser independiente
incluso solitario
Querer irme a veces a tomarme un café solo
Fumarme su par de cigarrillos
O salir a caminar
por esas calles medio vacías
especialmente en el crepúsculo
la hora mágica
A veces hasta la vida misma me pone
nervioso
no quiere decir que yo sea especial ni mucho
menos
La angustia no es título universitario

Niñita con cuervo anonadado

La niñita recién brotada como una florcita en
Estos Andurriales del Mundo

Adonde a nadie se le habría ocurrido venirse
a vivir o a evolucionar si no fuera por las
urgentes necesidades que le plantea la
mera supervivencia a nuestras especies en
la Madre Tierra, y no es que nos estemos
quejando

Levanta en la calle el dedito e indica hacia
arriba—todavía usa las mismas palabras para
señalar o mandar a todo que brota, reptá,
vuela, camina o simplemente existe: MaMaMa

El cuervo suspende por un momento su
pesado vuelo de alas negras y mira hacia
abajo anonadado, croquea

Como sus primos jotes zopilotes en otras
latitudes que me son más caras

Ah, y me olvidaba

Otro cuervo en otra parte de esta ciudad—que
ellos vigilan— parado en una rama a medio
congelar

Con similar croqueo saluda el paso de un
amigo mío al que le dicen El Cuervo

Que pasa debajo de su árbol (es pintor) con
la pintura de un cuervo bajo el brazo

Suben

Suben volando Gorán Bregovic, los Jaivas y los Beatles por ese paisaje urbano al sesgo según la perspectiva de nosotros que miramos, reconociendo con ojo crítico bastantes elementos de Chagall y vemos también unas gaviotas, o palomas, con ellos, subiendo y oímos muchos coros, muchos, a lo mejor subiendo, las voces digo, que vienen de las plazas, las casas, a lo mejor unas playas a lo lejos, montes, pero se pierden para arriba y no los podemos seguir.

Alma en la cuna

La guagua en su cuna
(que así se llama)
con los ojos todavía de color incierto
el pelo que cambia de matiz todos los días
se apresta desde su cuerpecito y mente
seminales
a apropiarse del mundo de afuera
y el de dentro
primero la mamá y el papá
que aprenderá a nombrar
y a controlar
y así seguirá ese camino que todos
recorremos
manipulando los primeros juguetes
borroneando papeles con lápices de cera
si todavía existen
volviendo la cabeza hacia el tintín de los
primeros cascabeles
si todavía se usan
así iremos interpretando los que nos quiera
decir
u ordenar
con los movimientos sincronizados de manitos
y patitas
para irnos haciendo girar
en torno a la cuna
mientras aprende a expresar sus deseos
que son órdenes
ejercitando el encanto de los mamíferos
jóvenes
qué mamíferos
de todos los animales chicos

26

que por un plazo breve o eterno
sobreviven haciendo girar a los adultos a su
alrededor
hasta que brotan sus patitas o las definitivas
alas
y se echan a volar

Reflexiones del poeta acerca de la paz

Se darán como caja
Surgirán nuevas generaciones de sepultureros

Cuarteto

I

De dónde nos viene
entonces
todo ese imaginario
de máquinas que dominan el mundo
de robots, de cyborgs
—los últimos al menos acogen nuestra
carne—
De dónde brota
esa nueva versión del Apocalipsis
Sino de la certeza
de que habrá que seguir, pervivir
en un terreno estéril
donde nuestros tejidos
quizás no sean suficientes
para garantizar el libre juego de la mente
la memoria
la pulsación de la sangre
En este nuevo mundo de ceniza
que estamos produciendo

II

Quién no se ha pasado unas horas
mirando los Terminators, el Blade Runner
con embeleso ambiguo
leyendo los libros de Philip K Dick
que anuncian quizá
este Armagedón que estamos haciendo

cuyo preludio nos envuelve en gases
Que no son ya los vapores naturales
ni la evaporación
ni las nubes, ni la niebla
Y nos hace respirar un aire más y más espeso
que ya no pueden limpiar los vegetales
con su magia
Ya que como dama de antaño
La Verde Señora se retira
con su falda verde
retrocede
por un piso de baldosas negras

III

De dónde nos viene
entonces
esa manía de consumirlo todo
Que nos dejará a las finales
—Si nos deja—
Como animales vestigiales
Aferrados a unos roqueríos
Bajo la mirada pétrea
indiferente
de los astros

IV

En el reino animal
más precisamente los mamíferos

entre ellos los cuadrúpedos
hay un pequeño animalito
no muy diferente del Coipo sureño
del Castor boreal
el Lemming.
roedor habitante de las tundras árticas,
en el norte americano
en algunas regiones de la Eurasia
que se alimenta sobre todo de hierba
frutos y raíces.

Me dice la Internet
que su suicidio en masa
al despeñarse por los desfiladeros
que le salen al paso cuando emigra
sujeto como está
a frecuentes explosiones demográficas
no es más que un mito
que ayudó a difundir una película
de Disney

La nota adjunta
una hermosa foto
Lo comparo
con este otro animal
de dos piernas
que se come todo lo que se mueve

y que limpiará de otros seres
vegetales y animales
su entorno físico
como ya lo hiciera en Pascua
Yucatán

30

Apago la computadora
y me voy a dormir

Cantan, los gallos

Sí, parece
Los gallos siguen cantando sobre todas
nuestras ciudades
cada vez más alto se eleva su canto
sobre las torres más altas
ahora perdidas sus cúpulas de metal y vidrio
en enrarecidas alturas
que envuelven terrazas babilónicas
en que viven los más ricos de la tierra
muy lejos de la vasta urdimbre de trabajos y
dolor
que les envuelve los pies

Sí, se nota
Cada vez más alto
en un afán de atravesar esa nubosidad tóxica
hacia aires más puros
cada vez más inalcanzables
Mientras nosotros la muchedumbre
tratamos de esponjar nuestros pulmones
para sacar otras pocas moléculas de oxígeno
que nos circulen por las venas

Parece
que los gallos siguen cantando
Elevan sus crestas en la mañana
cuando cantan
les tiembla la papada
Pero sólo los pensamos
ya no los escuchamos

Es el rumor de la ciudad eso que oímos ahora
Sólo imaginamos la cabeza vuelta hacia arriba
de los gallos

Se nota
Que cantan
Cada vez más alto
Si no fuera porque ya no tienen desde dónde
cantar
Ni vigas de gallineros
En patios traseros que ya no existen
Ni escarbando la tierra con sus espolones
Dónde cantan entonces los gallos
A lo mejor sólo en nuestras cabezas

Palabras de la gran mujer

Life is a bitch and so am I. Recojo mi falda embarrada de hidrocuerpos salados y dulces que bañan mis pies, o un poco helada— parte de su ruedo tieso por la nieve de las cordilleras—. Si mi aroma más íntimo, no me avergüenzo, atrae a los mejores varones jóvenes de muchas leguas a la redonda, no es problema mío. Sólo los resistentes podrán llegar a disfrutar. Qué a disfrutar. A sobrevivir en mi regazo, siempre que tengan la pared del pulmón reforzada por generaciones de aire puro—casi intangible—de mesetas casi astrales, de costas siempre embravecidas. No muchos van a soportar por mucho los vapores tóxicos emanados de mis repliegues más recónditos. Para venir a mí deben olvidar a sus padres, sus dioses y su lengua. Una noche algunos me soñaron después de un día de trabajo o simple vida en pueblos perdidos en llanuras de pasto imprecisable, de selvas titilantes de calor, donde la vida siempre gira igual a sí. Al alba los embargó la nostalgia por lo entrevisto. Esa gran inquietud. Soñaron casi despiertos conmigo y luego de unos días partieron a mi encuentro con camas y petacas, con familias y perros, si los tenían. Aquí los veré extinguirse entregándome lo mejor de sí por unas décadas, eso si tienen suerte. Sus hijos habrán de bailar a otros compases, trabajar a otro ritmo, el mío. Languidecerán más pálidos, ellos y ellas, sujetos a complejas y artificiales servidumbres, en el fondo las

mismas. Con una cierta ternura los veo
debatirse y morir, para mantenerme viva. No
pueden evitarlo. Estos son mis tiempos. Con
este cuerpo con este talle no tengo envidia ni
ruego a nadie

Con o sin nosotros

Antes y después de las hecatombes
De que los hombres se persiguieran con
hachas
con quijadas de asno
disputándose caza, mujeres, territorio
O simplemente disfrutando del vértigo del
poder
Antes estaba la naturaleza
La del equilibrio sabio
la de la falda entretejida con las hebras de
todas las criaturas
Después volverá a estar ella
Cuando hayamos pasado
Meditativa en su incansable gestar y mantener
Triste quizás sin nosotros
con el mundo éste, la tierra
quizás un poco más yermo
más ácido
con menos especies
No
eso es lo evitable
creemos
Más bien quisiéramos
Crear
Enterremos las espadas
tapemos con hierbas y flores
la boca de los cañones
Que sea nuestra voluntad de paz como un
enjambre de palomas
que vuelan juntas, en la mañana

Ya vienen

Ya vienen
Ya se juntan
Como buitres hambrientos
Impulsados por el oscuro mapa de la avidez

Afilando sus guadañas
calculan de antemano el valor de las
osamentas

Mientras esos jóvenes
su carne de cañón
se deja llevar por la música sincopada
que los aleja del mundo
desde los auriculares
en la cabina de los aviones
en las torres de control

Surcan los mares en pesadas flotas
ruedan por los territorios en carros blindados

Esos jóvenes en el fondo suicidas
aturdidos por esa algarabía
calibrando armas cuyo efecto no pueden
visualizar
levantan banderas prestadas

Y vuelven a la música que aprendieron en el
getto
en cuyas alas podrán sembrar la muerte
sin sentirlo

Como acaso la sembraran en sus barriadas
pisando el asfalto en los zapatos blancos
de la droga

Ahora están aquí
Ellos también morirán
Junto a las poblaciones diezmadas
quemadas y gasificadas

Mientras sus directores y gerentes
a una distancia segura
Celebrarán una victoria que acerca el
apocalipsis
décadas o siglos
Con un brindis virtual

Reflexiones desde la Periferia

Como una rubia de los años veinte y ropa interior negra retozando en su cama rosada en forma de corazón. Sacando la lengua entre los labios también rosados, pero absolutamente inconquistable y muy caprichosa

Sabemos de la enorme e insaciable sexualidad que anida en ese cuerpo (casi) adolescente

No entendemos ni la base ni la lírica de esa música que ella escucha y que quiere hacer que se muevan nuestros pies y golpeen nuestras manos, una contra otra

Y nos hace sentir hambre y distancia

Estamos acostados viendo tele en esta ciudad colonial y somnolienta. Sin embargo enorme y pululante

Acunada por gallos y gorriones, de calles recorridas por manadas de perros y vigiladas por soldados y policías de cien distintas agencias de seguridad

Desde el este y el oeste
Que fueron para nosotros (y el que habla) solo determinaciones geográficas aprendidas en los textos de historia del país en las escuelas:
Una cordillera muy alta por un lado. Otra más

chica por el otro, tras de la cual se esconde el mar

“El sol brilla para todos” dice el maestro del conformismo. ¿Quién puede asegurar que posee la verdad? La única garantía reside—a la postre en uno mismo. Eso es improbable

Poema con cita para Pedro Henríquez Ureña

Y qué pasa con nosotros
los poetas
Aunque hay gente que dice
que nunca hicimos poesía
Los nuevos medios electrónicos
piden mensajes claros
forma simple
que tengan alcance universal
Unos pocos afectos
los siete colores del stimmung

Pero están por otro lado
los que creen
que pese a las oscuridades
y complicaciones
por nuestras venas corre
la Sangre del Pueblo
y no le tememos
a los lugares comunes

No fue acaso
un dominicano ilustre
caribeño de todo el continente
el que dijo
"Si nuestra América
no ha de ser sino una
prolongación de Europa;
si lo único que hacemos
es ofrecer suelo nuevo
a la explotación del hombre

por el hombre”
—y me salto unas líneas—
“Sería preferible dejar
desiertas
nuestras altiplanicies
y nuestra pampas”

Cuando desde las barricadas
del Santiago de los sesenta
nos íbamos a nuestros cuartos de estudiante
a enhebrar la madeja
de una nueva manera de escribir
—creíamos—
quizás imitando
quizás no
a ciertos poetas de Europa
y Estados Unidos
(muy probable)
urdiendo un gigantismo
de párrafos reverberantes
cuando queríamos mezclar
revolución social y vanguardia literaria

Hubiera sido lindo
haber llegado a la casa de don Pedro
con nuestros poemas
para que les diera un vistazo

42

Pero en fin
Están sus libros
sus artículos
esas cosas que dijo
que sobrevuelan como pájaros

Este vasto panorama de la América
convulsa
esperanzada
que de tantas maneras
compartimos

Malos vientos

Jorge, hombre, mira, soplan malos vientos. Te lo digo, te lo decimos—no pretendo hablar sólo por mí mismo—, para que te cuides, para que andes siempre con la sombra pegada a los talones. Ya no eres joven, ya no puedes y a lo mejor no quieres dejarte llevar por las brisas y ventoleras que soplan desde el Norte, el Sur, el Este y el Oeste, como voces cristalinas de pájaros, o mejor de mujeres jóvenes que te solicitan. Tu silueta ya no se yergue en el ápice mismo del techo del tiempo, señalando con tu pluma, tus gestos, tu mismo perfil obediente la dirección de donde provienen las corrientes eólicas, incluso las menos perceptibles, girando entonces, mostrando con tu perfil la orientación, el destino de esas corrientes, instalado como pareciera, como parecía, ya que estamos hablándote de días ya idos, en la cúspide misma de la construcción más alta de esa ciudad antañona, puede que haya sido una iglesia, que a su vez se empinaba en alguna elevación del terreno, ¿cómo si no podías desde ese sitio abarcar toda la extensión de tejados que se perdía hasta difuminarse?, —en el nacimiento de las faldas cordilleranas, vagamente disimulados por una neblina perpetua, o hacia el otro lado, hacia el cual la perspectiva se hace plana y de donde las brisas que te llegan y te orientan brindan un vago tinte de sal, de podredumbre de algas casi imperceptible

Como un gallo de metal, por otra parte tu símbolo en el calendario chino, te erguías ofreciendo tu perfil a los vientos de la historia, sobre esa ciudad que era el país mismo (la mitad de su población se aglomera en ese radio urbano). Pero

tu inextinguible y ciego orgullo juvenil no te dejaba advertir dos cosas. Uno, en ese inclinarse y seguir los vientos e incluso ventarrones de la historia no hacías nada más que obedecer, quizás tu aleación era más liviana, el empotramiento de tu vara en esa torre, por otro lado ni la más alta ni la única, permitió giros más rápidos. Dos, que fuiste una entre la miríada de veletas que decoraban los innúmeros tejados de esos tiempos, ese país, cada una ensimismada en su propia escucha del viento, tratando de obedecer con su inclinación un rumbo que quizás llevara a una historia más digna, incluso utópica. Pero ese individualismo casi catatónico que nos marca y separa de otras naciones de nuestra misma región nos mantenía separados en nuestros respectivos ápices, obedientes al viento pero en forma individual, sin contacto con esa otra leve silueta en el tope de ese otro tejado, quizás vecino nuestro. Y así fue que esa tempestad de sangre te arrebató, nos tumbó desde nuestros sitios. Soplan malos vientos, ahora, o a lo mejor siguen soplando. Evita los tejados más altos y mantente por el contrario pegado al suelo. Mira hacia lo alto

de esos edificios modernos. En uno de ellos hay otra veleta, de una aleación que le permite doblarse casi hasta partirse en dos si el golpe de viento es muy súbito y la pilla de costado, antes de recuperarse y orientarse dócilmente hacia la dirección indicada.

La Voz del Amo de las Masas

El faro de los mares nocturnos tempestuosos
El futuro líder de los pueblos
Cuya estatua habrá de adornar parques y
avenidas
estudia la Biografía de los Hombres Famosos
cuida su dieta
cada detalle de su vestimenta
los pantalones un poco gastados
la chaqueta marrón
usada pero limpia
Tenso examina los mensajes telefónicos
revisa su correo electrónico
Tarde en la noche cuando todos duermen
declama frente al espejo
trozos de discursos
de sus próceres favoritos
y le manda un mensaje a su rival
por internet
al otro lado del mundo

Tirofijo se va al cielo

Sale volando desde la tierra contrita Manuel Marulanda Vélez Tirofijo que murió dizque de un infarto el pasado 26 de marzo y le dice a San Pedro negociando la entrada en el cielo “en realidad me llamo por registro civil Pedro Antonio Marín”, pero el Santo omnisciente lo reconoce y lo quería mandar al purgatorio y le dice “no me vaya a venir a armar guerrillas aquí en el cielo, señor Marín, que aunque harto las necesitamos en teoría aquí todos somos ángeles” pero interviene Dios, el Big Tamale, el Mero Mero Barbudo de las diversas historias que diseñan los diversos universos, una barba de pelo que es todos los pelos de todos los colores, con ojos de iris de todos los colores, con piel de todos los colores, con un terno que es un arcoiris de todos los colores, con una voz que es todos los idiomas. A veces parece que tiene como cola y como varios pares de brazos y a veces le salen de la frente como cachos, pero no tiene tetas ni otras cosas porque las tiene muy ricas su señora la Diosa que le tiene puesta la mano en el hombro y él le está preguntando “¿qué hago mijita?” y ella le dice algo al oído y Dios le dice a Tirofijo con voz de trueno, pero no tanto “mira, aquí en el cielo no necesitamos que nos vengas a armar las FARC que no tenemos clases ni explotadores ni explotados, por algo estamos en el cielo, qué te crees y no te vamos a andar mandando al infierno

aunque lo tengamos empedrado de buenas intenciones no te vamos a estar poniendo con toda esa ralea maloliente que estamos tratando de erradicar desde antes de que mi cabro bajara y los echara a correazos del templo, porque sé que no te caen muy bien que digamos a ti tampoco ni te vamos a andar mandando retrobado al purgatorio porque te vas a aburrir de lo lindo y vas a andar

siempre mirando la hora y vas a estar siempre ansioso de subir o bajar y te vas a cabrear de discutir y pelear con socialdemócratas, rábanos, radicales, demócrata cristianos y funcionarios fiscales, porque el Purgatorio es el lugar donde deambulan los centristas, los amarillos”, y le pregunta a la tierra, la Gea, “¿Oye Gea, qué hacemos con este chiquillo Tirofijo, oye, corazón?”

— Mira Tata, Papito, ¿por qué no me lo mandas para allá abajo otra vez para ver si arregla un poco las cosas?—Claro, a ti no te importa, por aquí arriba, pero soy yo la que tengo que estar allá abajo, y esos fulanos me tienen todo el vestido sucio, manchado, el aire irrespirable sobre campos y ciudades, verdaderas naciones de esclavos muriéndose lentamente de hambre, mientras Ellos preparan sus Apocalipsis de bolsillo y se siguen dividiendo el suelo, las aguas, las plantas y animales y sus ejércitos circulan rampantes a todo trapo pasando a cuchillo, llenándose los bolsillos, esgrimiendo cruces, medias lunas, de un cuantuai. Mientras Ellos

arrellanados en sus sillones lo miran todo por televisión y zás mandan bombas en aviones teledirigidos y se toman sus tragullos engordando, y bueno, tanta cosa que podría decir una—

“Bueno mijita lo mandamos de vuelta pero no de cuerpo presente y te aseguro que se va a encarnar en una progenie tan vasta como las sementeras del cielo y que a la postre te aseguro que van a terminar por acarrear el cielo y ponerlo allá abajo o van a tomarnos por asalto, pero ni tanto porque para eso estamos”

Y Tirofijo se disuelve en millones de puntitos de luz que van a llover sobre la tierra y se van a meter por las orejas, narices y otros orificios de los jóvenes y niñas que sueñan por mientras, pero que se van a despertar como otros tantos guerreros

Lo único—Las voces

Y se desencadenan con todo sobre
poblaciones apretujadas en sus angostas
calles, casi medievales
Con todo dándole, botando torres, reventando
acueductos, despedazan tumbas y la tierra
misma parece abierta escupe fuego
Los niños muñecos rotos, horizonte que
mezcla fuego y humo
Casi se derriten los lentes de las cámaras que
algo registran
a pesar de la veda de noticias
Y la población televidente mundial anonadada
y las declaraciones del Estado Mayor del país
que no queremos nombrar para que no nos
tilden de nazis
Repiten a un Clausewitz de segunda mano
sacan a relucir la 'contrainsurgencia'
Como si así pudieran explicar y absolver esas
carreras de multitudes sitiadas en ese denso
laberinto de escombros y ruinas
De cadáveres bajo brasas de hospitales y
centros de estudio
A quién estamos escuchando, decimos, no
creemos
y aparecen en fotos y videos que tienen como
fondo esa ciudad moderna que es cualquier
ciudad desarrollada
Más atrás las colinas medio peladas no muy
lejos sabemos
el infierno
Y qué nos paraliza entonces pero por otro lado
qué armas tenemos

Cómo se llega a esto, pero un momento
Nadie le niega el derecho a existir a este
pueblo o al otro a este estado o al otro
Pero esto que aparece en pantalla que se lee

se abre a otros negros territorios se desborda
se sale de lo que dicen los personeros los
organismos

Qué armas tenemos nosotros que miramos
leemos pero hasta ahí llegamos
Qué tenemos
Cómo se llega a esto quizás uno se
pregunte—y no me peguen palos— que a lo
mejor se acuerda de esos viejos parientes en
Varsovia cuando se pregunte
Cómo se llega a esto que no se justifica ni se
explica
ni por fines ni por medios
Y qué es esto
Y quizás haya otro que se acuerde de Sabra y
de Chatila
Claro, dirá, pero antes no existían estos
medios esta misma red virtual
Pero nuestro único poder por el momento
A lo mejor es este
Porque ellos ya no pueden meterse entre las
frágiles casas después de bombardear y dar
con todo escondidos
Como en Sabra y Chatila
Y quizás sea lo único nuestro en este tiempo
En que la humanidad parece que ella misma

52

espera

sobrevolando una y otra crisis uno y otro
sistema fratricida un genocidio y otro y un
poco y otro poco de contaminación

Como una bandada de pájaros de poca altura
sobre terrenos turbios

Entonces, nosotros

Parece que solo tenemos

Las palabras

Y ahí salen

Volando

Calavera

Los cementerios rebosan
con todas las osamentas
que depositan sin cuenta
guerras y revoluciones

Al abrirse el nuevo siglo
galopan desaforados
los cuatro jinetes negros
repartiendo tristes dones

Los poetas lloran rimas
y las viudas oraciones
y clama el chuncho agorero
la muerte de las naciones

La vida sigue su curso
el imperio se derrumba
sueña el optimista en serio
“ya vendrán tiempos mejores”

Guerrillero

No fuiste tú
Fueron ellos
los que pusieron las armas en tu mano

Eso van a pensarlo ellos a veces
cuando se escondan huyendo
por los cuatro costados del mundo

Fueron ellos
acumulando la tortura. sobre el hambre
todo este tiempo

No tendrán derecho a lamentarse
al comprobar en sus mapas de campaña
escuchar en sus radios
cómo
con qué violencia
se derrumba su poder de raíces podridas
No fuiste tu
fueron ellos
Mientras disfrutaban
de ese vértigo
el poder
quienes se pusieron
la pistola al pecho

Ese toro del pueblo
—como decía Hernández—
lacerado por tanta banderilla
No tuvo más
que arremeter

Saludo a Cuba por los 50 años

El Largo Lagarto Verde de la esperanza de
América y el tercer Mundo
Por cinco décadas ya como una antorcha que
ilumina un camino posible
Nadie dice que sea fácil no se me
malinterprete
Pero a lo mejor es el único
Ni que tengamos la obligación de llamarla El
Paraíso
Ni decir que está libre de equivocaciones
de uno que otro problema personal o de poder
Sin embargo como una vasta bandada de
pájaros se levantan las voces cubanas desde
las costas de la Isla del Caribe
Con ojos de piedra y agua
Que se pueden ver en Alas Cuba
<http://alascuba.blogspot.com/>
Y que van a formar nidos en roqueríos de
otras costas
en otros corazones y por qué no decir
cerebros
Se incuban así esas semillas
No siempre en el mejor momento
Las últimas décadas quisieron reírse en la
cara de este proyecto revolucionario
que conmovió incluso a los que entonces
crecíamos
en esas ciudades nuestras de hace cincuenta
años
Desde el Centro Metropolitano del Norte se
extiende toda esa nueva tela de araña del
capitalismo remozado

Con un característico entusiasmo imitativo
muchas gente de nuestras urbes del Sur
mira deslumbrada esos lejanos resplandores
venidos del Norte
Del otro lado del mar
surgen guerras imperiales económicas
De credos

Los fundamentalistas de la Casa Blanca y
sus acólitos de Europa y el Mundo se suman
también ellos
en la medida de su entusiasmo
De sus posibilidades
del precario balance que esas élites tratan de
lograr con sus propios pueblos
Cuyos ojos en muchos casos se vuelven hacia
La Isla
Que entonces se sobrecoge como sacudida
por una temporada de huracanes
Y vuelve a desplegar sus gracias ideológicas y
vitales
Revolucionarias
Incólume en el fondo pese a las décadas de
bloqueo
Para nosotros
Y por su mera presencia hace brotar otros
gobiernos
como otras tantas flores rebeldes
Entonces aquí no estamos picando cebolla
A lo mejor ni siquiera estamos haciendo
poesía
Falta un género que lo combine todo
El panfleto político, la expresión del alma (en

que no creo)

Los datos fidedignos y el llamado a la acción

Para saludar a la Revolución Cubana

Midas

El gran mago que todo lo convierte en mierda.
El Gran País del Norte. Regido por una
casta de cristianos renegados y delirantes
que sirven al Becerro de Oro y preparan el
Apocalipsis. Toda una sociedad se vuelca
hacia la Industria de Guerra. Su música
popular. Sus entretenciones. Su violencia. El
derramamiento de sangre. La usura en sus
formas más grotescas diezma poblaciones.
Aniquila culturas. Corrompe continentes.
Agota recursos. Degrada el medio ambiente.
Propaga en los países ocupados el evangelio
de la corrupción y el fraude. Sigue la palabra
corrupta de las más viles interpretaciones
de un libro sagrado. Convierte a Cristo en
un payaso. Deambulan por los pasillos de la
Casa Blanca con pasos esquizofrénicos. Los
putrefactos lóbulos frontales o hemisferios
cerebrales escindidos. Claman el holocausto
purificador del Armagedón con el hemisferio
derecho. Mientras la Otra mano esgrime la
regla de cálculo. Cuantifica la carne la sangre
del cordero. La materia misma del mundo. En
las veinte monedas de Judas.

21 de mayo

—¿Ha almorzado la gente? — Los tiempos cambian pero no tanto. Las Glorias Militares Nacionales siguen cubriendo campos y mares con la sangre del Bueno de la Película. A buen entendedor pocas palabras.

—Las flechas de los persas oscurecen el sol—
Mejor, así peharemos a la sombra

La comparación con el Pericles peleando contra el imperio persa es de tonto o de pillo

Pratt hizo lo contrario, no es culpa suya, pero como dice Guillén “Uno mandando y el otro mandado” y no hay tu tía

Un ariete mestizo ebrio de Chupilca del Diablo licor de pólvora y aguardiente

Se lanza cuesta arriba picaneado por jóvenes Oficiales Castellano Vascos que se creen en parte ingleses o al menos europeos

Por ese entonces otro vasto nombre heroico lanza campañas de exterminio contra los araucanos en el Sur

Se dice pero no se reconoce que se ejecutó a todos los niños varones de más de ocho años

Después se siguió matando a los fueguinos
Si no me cree ahí está la Wikipedia que ayer

nomás me dijo que después de ocupar la
Araucanía

Muchos estancieros, buscadores de oro y
gente en general se fue a liquidar a otros
indios grandotes de más al Sur pero que no
les duraron mucho

Se acabaron casi por completo

Negocio redondo para los gringos de la Albión
que tomando té agarraron el salitre y criaron
ovejas en la Zona Austral

Y los otros gringos respiraron con alivio
cuando el Chile inglés de Sudamérica derrotó
a la alianza perúboliviana

Que recordaba un poco a la confederación
perúboliviana de Santa Cruz

A lo mejor movida de algún modo por la mano
antigua del espectro de Bolívar
Y mire, ahí nos tiene a siglo y medio

De cabeza de puente de la globalización en
todo el Cono Sur

A contrapelo con los vientos que soplan en el
resto del continente

Desde Santiago impulsando el new look
ejecutivo y de negocios

De chincol a jote, de latifundistas a socialistas
(el partido de Allende)

De fabricantes y exportadores a ex guerrilleros
metidos en negocios

Que a lo mejor hasta están de Ministros de
Hacienda

Pero es mejor que terminemos
No estamos libres de culpa

Alegando desde aquí afuera

Como el Capitán Araya

La vieja que revuelve el brasero con la pata de
la guagua

La Mosca Chilena que le dice al buey que siga
arando la tierra

Mientras se abanica

Perspectiva mundial

Revista trosca posadista de una de las cuartas creo. Ahí leemos sobre el Piojo Aznar dándole a los vascos, al Sin Feinn con el culo a dos manos. Mientras los canutos lunáticos de la Casa Blanca dejan por un momento de manosear serpientes, de hablar en lenguas. Proyectan su tánato en guerras que hasta la Rand dice que son por el petróleo. En Kabul se deja morir de hambre o se sofoca a más de mil cautivos. Y pensamos que quizás se trate de la presión del gas en el vientre del Primer Carcelero del mundo. De ese país con seis millones en la cárcel o casi. Que busca aniquilar a parte de sus jóvenes para que el sistema no reviente. Pero nunca hemos creído en el determinismo biológico. Mejor ni te metas. Mejor ni prendas la radio o la televisión. Mejor ni hablar del Cono Sur, menos de África. Las Reuniones Cumbres de la Tierra coronan a los países sajones, eje del terror ambiental que se cierne sobre el mundo.

Perdularia
Perdulario
Unos solitos
Otros gregarios

Llamada a Marco Polo

—Aló, está Marco
(Parece que no se oye padre)—
no está
déjele un recado
—Pero si ayer nomás hablé con él
Me dijo que lo llamara como a las cuatro—
Sí, pero salió
—Claro, como ahora es importante
ya no quiere hablar con los amigos
como llegó con plata
y su libro se vende como pan caliente
Seguro que me contestaba si yo fuera
periodista
o académico—
Sale pallá víctima
Quién te ha visto y quién te ve
—No, si no es por eso—
Mira Jorge
no te bajonees
tú lo conoces
A él la fama la plata le importan un comino
lo que siempre quiso era viajar
conocer nuevos horizontes
gente en otros países
La vida aquí puede ser harto fome
Y no es que yo me queje
por el contrario
no me falta nada
lo paso bastante bien
Para esa cosa del copyright no creo que haya
problema
Me dijo que si quieres puedes usar su nombre

Incluso me dio dos opciones
El libro de los millones
O el libro de las maravillas
—Bueno, así será
Pero no respondo del resultado
(Kublai Khan me va a venir a tirar las patas
esta noche)—

Malos pasos

Farandulera
Farandulero
Saca el paraguas
Del paraguero
La mina rica
Y el tipo viejo
Dónde la viste
Salta pal lao
Que aquí no damos
Trago ni asao
Farandulera
Farandulero
Saca el paraguas
Del paraguero
Que están lloviendo
Perros y gatos
La noche es larga
El día es corto
Con la pastilla
No más aborto
Salgan chiquillas
Sin alharaca
No se me achunche
No se me achique
Con la pastilla
Posición firme
Como una hora
Farandulera
Farandulero
Saca el paraguas

Del paraguero

Cronipoemas

La vida es corta
La muerte vasta
Traiga su plata
Póngase el terno
Esa faldita
Negra de cuero
Farandulera
Farandulero
Sale la luna
Con aguacero
Qué noche rica
Qué trago espeso
Corre que corre
Por el guargüero
Toque la banda
Baile despacio
Que muchos años
Dure la cuerda
Farandulero
Con este cuerpo
Me voy cortado
Farandulera
Con esta talle
Me eligen reina
Pida permiso
Váyase al baño
Deonde saliste
Viejo cucarro
El pelo ralo
Farandulero
Farandulera
Suenan los truenos

70

Se corre el rímel
Se llueve el techo
Se apaga el brillo
Cantan los gallos
Vamos pafuera
Para un puchito
Llamemos taxi
Ya está clarito
No quedan cobres
No cantan ciegos
Váyanse cabras
Vamos viejito
Que el mundo sale
Con su cuchillo

Samuel Beckett Blues

Esos rostros
No supe nunca la causa
y el sol se posa lento sobre todas las cosas
sobre nuestras cabezas preñadas de tiniebla
Tapona nuestras bocas
Su brazo de silencio por las fachadas ciegas
(No decir: “es la hora”)
tapa los tragaluces y desciende por las
chimeneas
 (“Y la figura”, podrías decir”, “se recortó por un
momento”)
en la calle empapada
No sabría
si el crepúsculo avanza, la aurora retrocede
La figura organiza las distancias
Afuera
Y la tierra de sal, donde nacen ciudades
y mi vista se aferra a todos los rincones

Hablar:
rodear a los objetos
de una atmósfera teñida de la propia tiniebla
o espiar a las familias a través de las ventanas
o fijar esa tiniebla en una frase corta
cuando cuelga su amenaza sobre los tejados
Pero se pretende el caminar despacio
Muy despacio
buscar los arrabales, y sus voces opacas
al calor de las luces de mercurio

He mencionado al frío
He mencionado anteriormente las tinieblas

Me falta todavía reconocer al viento
He mencionado un gato. Unos claveles
no me detuve en el umbral de las familias
Tampoco he descrito a la figura. Esa
Sólo describo cosas. Por separado. Mis pasos
Por separado el viento
de las nubes
que cuelgan
Y menciono un farol
y voy saliendo
pretendo acaso atravesar la última puerta
(No ver flores. Ni saludar a nadie. A esa hora)
Y menciono dos cosas
“No sé del horizonte”
“Que no termina nunca”
y describo
y menciono
y avanzo
Por separado
Por separado

La niña y el vuelo

We're a family of lions and you're our pride.
No importa que de vez en cuando y de cuando
en vez te arrebatan esos pájaros sombríos
y te lleven a volar con ellos describiendo
órbitas imprecisables en torno a planetas,
Soles Oscuros, mucho más imprecisables
cuando descubres que son Oh Dolor, galaxias
completas que giran al interior de tu cabeza

Si en las duras y en las maduras, en tiempos
chévere o como el unto se te descompagina
la libreta de las cosas y se desparraman
las hojas a los Cuatro Vientos, sembrando
a veces de escándalo ciudades grandes y
chicas que no vamos a nombrar cuyas calles
circulas vestida de amplia falda negra y el pelo
ondeando atrás

Yo soy la muchacha del circo. Vedme
evolucionar a veces cantando a veces
bailando a veces las dos cosas. Allá arriba,
equilibrándome sobre los aconteceres del
Diario Vivir de los que no se crean, no estoy
tan ausente, y que planifico en mis libretas
hasta en los menores detalles. Volveré a mis
antiguas andanzas, a mis ires y venires. En
una de estas me pongo en órbita otra vez y
ahí los dejo que se las arreglen para hacerme
bajar. Esa es cosa de ustedes

Inglés y francés en Canadá

Como intelectual

Poeta

Exilado de mi país natal

por circunstancias de todos conocidas

Y miembro de la única generación que cuenta

desde la Segunda Guerra Mundial

Puedo afirmar

que la diferencia más importante

entre los dos grupos principales

que comparten la carga de esta tierra

es el lenguaje

Pero el lenguaje

implica una concepción de mundo

(una Weltanschauung)

una actitud hacia la vida

y la cacha de la espada

la pirinola chica

y así por el estilo

Confesiones de un gerente

Si usted trabaja para mí
trate de tener buena actitud
de no revolver el gallinero
¿Usted cree que es muy fácil
levantarse día a día
todavía enredado en los jirones de los sueños
nadar hacia la superficie
como un buzo torpe?
Sepa usted
que tengo mis propios problemas
Soy de carne y hueso
como usted
No soy tonto
sé muy bien que algunas niñas
de la sección
tienen mandatos
otras ñatos
Lo único que quiero
es que usted me haga el trabajo
Usted se las maneja
Perdón
Aquí yo soy el que manejo

A partir de esta fecha
Todos en esta oficina
Deberán llevar en la cara
Una amplia sonrisa
Una expresión de alegría falsa

Hable con la mano

Con esta
Mírela
Frente a su cara
Hable con la mano
como dicen los gringos
No me venga con cuentos
No me invente historias
No me venga con amenazas
Mire
No lo escucho
Quédese callado
Mejor
Hable con la mano
Con esta palma abierta
frente a su cara
Con estos cinco dedos
Extendidos
No me moleste
No me busque los ojos
Para usted
no tengo ojos
Hable con la mano
si quiere
No conmigo
Como dicen los gringos
con la mano
De nuevo
Terminemos
Es mejor para usted
Hable con la mano

Fragmento encontrado en el Metro de París en 1983

....cambiaron la guitarra eléctrica por la pistola, luego otra vez por la guitarra eléctrica. Voy a escribir un poema sobre la última generación chilena. Vamos a escribir un poema vasto sobre los pistoleros

Ulises & Magaña han tenido la enorme suerte de verme en Europa. Vuelan sobre los Antiguos Campanarios Góticos de la así llamada Ciudad Luz unos pájaros imprecisos, medio incalificables. Hemos sabido de cómo BARCELÓ inmovilizó todo menos el PICO mientras otros buscaban un fácil asilo en la CONVERGENCIA. Mi pulso tembloroso me hizo arrepentirme de mis tendencias insurreccionales al hacer temblar la trayectoria y la incisión de los postones a mucha distancia del blanco

—No hay nadie parece trabajando el PAÍS VASCO, cuna de mis ancestros. Ahí debiera haber habido un Urriola, un yo (XX), un Gutiérrez, mientras los turistas inundan los montes y las umbrías casas, las calles de SAN SEBASTIÁN DONOSTIA como un agua permanente, pero muy clara, que no gasta ni araña las rocas

—Pero nosotros no defendamos la subsistencia de un territorio de 4x4. Esas cosas de países chicos se ven en la pura Europa...

Palabras finales del condenado

No me asusta la muerte
No creo en Dios
(ojalá no exista)
Hice cosas terribles
Como le digo
Me arrepiento
Pero a lo mejor
no se pudo evitar
Un médico me dijo
que uno
es como el basural
de los genes
de los padres
No es culpa de ellos
tampoco
Y
Como si fuera poco
ahí estaba el mundo
para empeorar la cosa
Como digo
No creo en Dios
si creyera
a lo mejor
otro gallo cantaría
O habría cantado
en su momento

Poema para un alma que está cansada

Como el pájaro
que vuela y vuela
más alto, más lejos
allá abajo la tierra
amarilla o verde
El mar, azul cobalto
casi gris, en el norte
esmeralda
en el Caribe
pero dónde nos vamos a parar
nosotros
Como el judío errante
de acá para allá
Mi Dios
Pero en fin
allá vamos
Venaiga
Sigamos
Cruzando paralelos
meridianos
zonas climáticas
Los otros
plantados en la tierra
como árboles
o piedras
nos ven pasar
y somos
que se pierde
tras las nubes
Y ellos sueñan

Núñez/Gagnon (homenaje a la ñ)

Ñandú, Ñancahuazú, si se quiere dos aspectos de nuestra América, su naturaleza: la primera esa ave corredora de praderas y mesetas, sin alas, para algunos una réplica mundonovista del ya consagrado avestruz. La segunda, tumba del Ché, la historia de sangre, oro, conquista canto y liberación. Esta mañana me desperté con otros textos míos en el web. Desterrado primero por obligación y luego por aceptación hace ya infinidad de tiempo en esta tierra de las antípodas, me tomaba mi primer café y leía otra vez la impresión en papel de textos virtuales llegados desde algún lugar del mundo, circundados y avasallados por infinidad de otros. Todos soldados menores en la guerra por el territorio del español y no tan sólo el castellano—recuerden el euskaldún—que luchan por sus signos en ese ubicuo campo de batalla, replicando de algún modo combates concretos de millones en esta misma Parte Norte por el derecho a vivir en su lengua, a anuncios no traducidos por máquina en los buses. Termine mi café y con morriña me voy a pie hacia el lado francés de Ottawa a pasarme otras ocho horas de pigiste, corrigiendo textos en francés en que la ñ, esa ene sobrevolada por olas o montañas es la trabajosa gn, de dos golpes de teclado, no uno, elegante y escueto.

Tango por radio

Los orientales piden cancha desde su país diminuto. El sobrado bailarín del país vecino tan grande como la India dice “con una baldosa basta y sobra”. “Aquí en los zaguanes brumosos el salitre nos asola los huesos y el sinsentido del absurdo nos hace cultivar el cliché en los jardines mentales”, diría otro sorbiendo su caña si tuviera para hablar las mismas palabras de su enrevesado apologista ciego. “Yo también vengo de afuera y en el dos mil también por unas monedas yo doy” dice ella la Rubia Linda Como Un Sol desde su profesión antigua como el rencor, como el mar que se ama más que una mujer, con un acento foráneo perdido en esa mirada de cortes que entrelazan la lengua, los pies y el alma—mientras nosotros también pegados a la radio, no tanos pero en el mismo barrio aquí en el Norte echamos a volar codornices hacia el Sur para que nos traigan de vuelta algo además de esa nostalgia

Rumbo al Sur

En auto

Por la carretera que se estira
sorprendentemente moderna
después de tantos años

Eso es muy abstracto

Digamos mejor

Después de acabos de mundo,
trasmutaciones

Elías que anuncia

sin despegar las manos del volante

“Fíjate, aquí empieza a cambiar el paisaje”

mientras seguimos a toda velocidad

con la pobre Rosa en el asiento de atrás

Con el credo en la boca

Y así luego de haber negociado la salida de
Santiago

desde una de las más acreditadas esquinas
del barrio Alto

Providencia con Los Leones

y haber atravesado

tocando apenas

ese cinturón gris

en el mejor de los casos

que pese a todo se sigue notando

alrededor de la cintura de esa ciudad espejo

Porque el Leutén me dijo

que en San Ramón

por ejemplo

Vive un cuarto de Santiago

es decir millón y medio de personas

no hay trabajo

nadie paga impuestos
la gente vive de milagro
encerrada en la pobreza como en un fortaleza
impenetrable
porque pobres eran el padre y el abuelo
pobres serán sus mujeres e hijas
si las tienen

Y así
después de este paréntesis
para decir
No vimos la pobreza al salir de Santiago
como esa mujer anciana y vestigial
de ropa indistinta
que va por los barriales
con un perro
Hay neblina
o un niño

O un niño perro
como en ese poema del Quique
Y como una flecha hacia el Sur
El que habla
Santiaguino por tradición y doctrina
Elías
Nacido en Santiago
Sureño de vocación
Que maneja
Los ojos negros fijos hacia delante
Esperando ver aparecer al Sur
Detrás de cualquier curva de la carretera
aunque es un decir
casi no hay curvas
porque vamos al Sur

Como una flecha
La carretera
bordeada de cercas metálicas
que se lo manda guardar a las boreales
distráida y fumando
—Alguien dice—
punteada
por pasos a nivel
marcada a intervalos regulares
por teléfonos de emergencia
Y peajes
a la salida y entrada de las ciudades

A raíz de una foto de mis ojos de Patricio Luco

Percepción y filtro. Todo parece del color del cristal con que se mira, pero qué pasa entonces con lo otro, con ese Behemot que a nosotros nos parece que se encuentra por debajo de todo esto, llevándolo a la espalda, soportándolo sobre el lomo. Y que a lo mejor se encarama en otro monstruo incluso más considerable, y así hasta el infinito

Como si desde un Primer Motor tan omnipotente como inalcanzable se desparramaran hacia abajo como eones que se degradan en cadena los detalles que indican hacia la así llamada Realidad, que dicen que existe

Pero no es problema mío. Soy materialista. Suspendo el juicio sobre estas cosas. Que la onda y el corpúsculo se persigan por siempre por los pliegues de lo que (creemos) que hay, trayéndonos la luz

Su postura

Es una virtud de los viejos el esperar sentados
en el balcón que termine el día, bañados en la
luz naranja del atardecer

Acariciando recuerdos a medias formulados
o a lo mejor rememoramos las últimas
voluptuosidades de la carne

El calor en lugar del frío, siempre cerca, los
rumores de la vida turbulenta que a esa hora
nos llega

Echemos a volar bandadas de buitres débiles,
casi transparentes

Que vuelvan a nosotros con tesoros cazados
en las suaves praderas desvanecientes de los
recuerdos

Los pájaros, que dicen

Qué pasó con los pájaros, que ya no volamos sino bajo, bajito, pegados casi a los tejados, ni siquiera de las puntas diamantinas de los rascacielos esos nuevos, relativamente

Sino más bien de las casas a lo más de dos pisos, o tres, más o menos de nuestro tiempo, de nuestros barrios en los que nacimos

O de estos otros barrios que nos hemos encontrado por aquí, por allá, en otras tierras ahora nuestras

Abramos o cerremos las persianas para marcar el inicio, el fin de los días, el mundo se despliega afuera más o menos de la misma manera y es lo más probable que así siga

Lancemos esos otros pájaros más chicos a la vida, nuestras variadas progenies

Vedlos ahora volar, es su turno de darse unas vueltas, con más o menos acierto o suerte

Unos como gorriones, pardogrisés y apresurados, otros los menos, como águilas y halcones, por allá arriba, casi no los vemos

De poetas, gatos y carnicerías

Desde Parra en adelante
o quizás desde antes
todo cabe en poesía
Alguien dijo que la poesía
era una planta procesadora de basura

Dios nos libre
Bueno
Pero que quede claro
Que no es una visitadora social
Ni un asilo de ancianos
Ni un comedor popular
Ni menos
El viejito pascuero

Los autores
deben ser tratados con deferencia
solidaridad y apoyo
Digo yo
Con deseo de entender
Sin servilismo

Y que es bueno cuando le caen a algunos
Los puestos diplomáticos
Académicos
De alta jerarquía
Que por otro lado
no confieren talento de por sí
ni valor agregado a la persona

92

Eso

si es que no se miran desde el suelo

Desde la falta de publicaciones

o de un cuerpo crítico

Y se ve cómo brillan allá arriba

las medallas del status

Como gato frente a la vitrina

de la carnicería

Con un hambre identitario

de posición social

De ese tan ansiado y elusivo

Espaldarazo

Es por eso...

(que se me fue la onda)

Los poetas y el vino, con menciones

Como pájaros míticos
casi sin ediciones comerciales
Se paran en los roqueríos y ramas
de diversas mesas
Tráiganme trago
Tráiganme un asado
Para este canto de amor a Stalingrado
parodia El Innombrable
Frente a su medio litro de tinto de la casa
Y el Pepe Cuevas dice
mirando su cerveza
Y yo no sueno ni trueno
Y yo no voy ni a cañón
Y no es que estén solos
Anidando en el seno de pueblos cerveceros
o vineros
del tinto y del otro
ni Carlos Pérez
que toca apenas el vaso con los labios
sentado como un Buda
entre la poesía negra caribeña
y la poesía en español per se
la spoken word
los latinopoets del Monstruo
Tratando de darle forma orgánica
a la constelación local bolivariana
Mientras El Innombrable se toma otro trago
Se acuerda de los japoneses
que comen pescado crudo en mesas bajitas
y toman sake en minúsculos vasitos blancos

haciendo haikus
mientras Godzilla se esboza en la conciencia
nacional
como la cara que asumieron Hiroshima y
Nagasaki
Y los vascos casi no tienen poesía
por el intomable txacolí
Que De Diego dice que producen de corteza
por falta de sol que madure las cepas
Y Arturo dice,
Por Dios Montresor
emparedado entre el trago
y los cigarros
Y el Cayo Evans comenta
“puchas que le hemos puesto”
ante medio vaso de cerveza
en el bar de los sesenta
le pide a la mesera
“Señora, dos puñales”
y lo arrebató el tango

La poesía

LA POESÍA bañando playas humanas y del
ser

Baja desde una cierta altura

LA POESÍA como red se levanta de las aguas
En su urdimbre titilan los pequeños peces
ontológicos

LA POESÍA que hace que se unan en un
solo capullo las palabras y las cosas, antes
dispersas, como en esa ronda que dijera
otrora

Pasto verde

soledad

tú por aquí

yo por allá

Y en esa urdimbre, en el tejido de LA POESÍA
es donde potencialmente vibramos todos

Y nos recoge

Y nos reinventa

Y nos descrisalida

mariposeándonos

Y nos hace volar por

sobre horizontes mixtos, por lo menos dos, y
enumero:

Los horizontes de lo real, que así

inventariamos, describimos y clasificamos

Los horizontes de la utopía

Hacia donde LA POESÍA en una de estas nos
hace volar

LA POESÍA, también reconozcamos,
particularmente los varones

Esa mujer siempre mojada, siempre solícita
Y fiel y joven
Pero que, epa, también nos pide nuestra
potencia
Joven e inacabable
O sabia, anciana y económica
En la cama del idioma
En el asiento de atrás del auto de las palabras

Vaya, en fin
Estirémonos como gatos bajo el sol de LA
POESÍA
Que llueve su rocío o tormenta sobre nosotros
Que sepamos absorber sus líquidos como
tierra sedienta y agrietada

Volemos así en alas de LA POESÍA
Embriagados no siempre con vino
Avergonzados no siempre por nuestras
fealdades y carencias

Sino por no ser capaces de oír el llanto, las
exigencias de LA POESÍA

Vamos

Levantemos el vuelo

Parábola

Un animal sin posibilidades
enturbiando el agua del pozo
con el barro de su lengua
con su aliento

Un animal parado y esperando
la caída de imposibles
hipotéticas manzanas

mientras a sus pies se seca el pasto.

Voz rota

Como pájaro con un ala rota, así se levanta la voz del poeta, sin embargo muy por encima de los tejados de la ciudad—capacitado para aún así entregar su canto a los durmientes, aún así apurar la salida del sol, hacer retroceder en remolino las tinieblas de la noche. Escucha bardo. Que como pájaro con las dos alas rotas aún puede elevarse tu canto, más sólido y penetrante que las campanadas de todas las iglesias—y de esa manera y sin saber cómo calmar a los durmientes que se debaten entre las garras de una pesadilla. Despertarlos, quizás, hacerlos salir de su casa, con esta nueva determinación. Como desde ese pájaro ya sin duda muerto—sale o pervive el eco o la resonancia del canto que es la que ahora se levanta, la que parece que con más fuerza ahora labora en el corazón y la cabeza de los durmientes. Y quién los va a poder parar ahora que se han levantado de sus camas y jergones, se han echado a los caminos y avanzan, con el sol en los ojos.

La honestidad y el poeta

No le voy a mandar a mi editor
una foto antigua o retocada
no voy a usar un seudónimo
a pesar de lo difícil de pronunciar
para un extranjero
de este apellido con tanta consonante

Me voy a presentar tal como soy
no le voy a sacar provecho a mi figura
ni a mi cara
aunque me conservo bastante bien
para mi edad

En este mundo del mercadeo
Quiero ser como esa comida
Ni lujosa ni miserable
Que la gente deja pasar
Cuando anda detrás de los platos
gastronómicos

Pero a que recurren cuando aprieta el zapato
Me gustaría ser
como el arroz humilde en continentes
hambreados
o las alas de pollo después de un poco de
cerveza
el viernes por la noche, en Ontario

Anticlaudicatorio

Jórgeme

Etchevérryme

No dejes que mi perfil se vea de frente

Que la izquierda siempre sepa lo que hace la derecha

En estos tiempos de identidad turbia

Como pájaro incierto

Aunque los días se me lluevan en la espalda

Como los siete pecados capitales

No dejes que la vida se vuelva

La cadena del poeta

Jorgéame

Para caminar por este mundo

Matando dragones

Como Pedro por su casa

Etcheverréame

Que mis pies marchen este apellido terco

Por 100 años

Arcayéame bien arcayeado

Para no olvidarme de dónde vengo

Para seguirme estirando

Como gato al sol

Comentarios acerca del autor

Etcheverry establece la dicotomía/integración del exilio y el insilio en... *El evasivista/ The Escape Artist* en Canadá en 1981 y *La calle* en Chile en 1986. En estos textos se establece un vínculo entre el adentro y el afuera por varias razones. El texto canadiense es bilingüe y por lo tanto recurre a un público más amplio que el de habla hispana; da cuenta de una situación de exilio pero también remite al otro mundo de un modo difuso y lejano. El libro *La calle* publicado en el Chile aún dictatorial del 1986, mostrará la representación que se hace el poeta del allá, a través de una multiplicidad de voces que asumen el rol de hablantes, en una ciudad sitiada, pero donde las manifestaciones de rebeldía son visibles.

Naín Nómez Exilio e insilio: representaciones políticas y sujetos escindidos en la poesía chilena de los setenta. Revista Chilena de Literatura, Abril 2010, Número 76, 105 – 127
I. Dossier Bicentenario

La cotidianidad de la que habla JE es una situación asediada por feroces peligros, animada por deseos extremos y una vida al borde del precipicio. El libro de JE presenta una situación que no nos es extraña. En Ottawa también estuvo Gonzalo Millán. También estuvieron los ya retornados, Manuel Jofré, Naín Nómez, Leandro Urbina, Alfredo Lavergne. También estamos todavía junto con el mismo Etcheverry los de El Dorado, en fin Gabriela y Claudio. El libro de JE refleja de manera profunda esa realidad de todos nosotros y todos formamos parte de ese mundo.

Erik Martínez Breves notas sobre “Reflexión hacia el Sur” de Jorge Etcheverry” leído en JALLA 2008, Santiago de Chile.

La producción receptiva de parte de la teoría y de la poesía de JE consiste en... un fuerte desarrollo de sus tesis enunciadas en 1968, manifestadas en sus publicaciones del exilio en Canadá; a lo cual se agrega, entre otros caracteres, un manejo irónico de distintos planos referenciales: el de las macro-enunciaciones y sus combinaciones con las cotidianidades.

Julio Piñones Lizama: *Jorge Etcheverry: la poesía de la escuela de Santiago — sin fronteras, leído en Chile mira a sus poetas*” 2009, Pontificia Universidad Católica de Chile, Proyecto Bicentenario. Los dos últimos trabajos están en *Jorge Etcheverry. Escritura en foco: vanguardia-exilio-desafío*, libro electrónico con artículos sobre el autor, en <http://www.revistagantati.com/doc/pdf/e-book01-Jorge-Etcheverry.pdf>

